

# DESDE MI BUHARDILLA

691088

Por: GUSTAVO RIVERA FLORES

## LOS GRANOS Y LAS HOJAS

(JORGE JOBET, NASCIMENTO.— STGO. CHILE)

LA POESIA es uno de los grandes misterios que aun el hombre no ha podido descifrar, algo que el poeta padece, una especie de éxtasis, de encantamiento o de tristeza que lo envuelve e impulsa a escribir. Se precisa para esto de cierta disposición, que se lleva en la sangre, que se transmite y que a veces tarda en ver la luz, esto es, en volcarse al papel. Se necesita además del buen uso del lenguaje, de la música de las palabras. La inspiración llega de improviso. El poeta suena, estimulado por su yo y la realidad que lo circunda.

Pero el misterio sigue en pie y hasta ahora nada sabemos qué es la poesía, ese don divino que sorprende al mismo poeta y que lo transfigura. El poeta a medida de sus lecturas va adquiriendo nuevas palabras. Son las herramientas con que trabaja y da forma a su pensamiento. Al escribir en un estilo y tono musical propio, no tiene la culpa que no lo entiendan. No obstante seguirá siendo poeta. Acaso algún día lo comprendan o nunca, es imposible que pueda detener su inspiración. De ahí que a veces escriba para si mismo, para unos pocos o para los que habrán de venir. Lo principal es que ceje su poesía, que quede en periódicos, revistas y libros.

Hace poco recibimos dos volúmenes de la última obra poética de Jorge Jobet: "Los Granos y las Hojas". Jobet redactó algunos años en nuestra ciudad, en ese entonces turmoso ochocón de compartir su inquietud literaria. Es un poeta de grandes recursos. La cantera de donde extrae su material es inagotable. No es fácil entrar a su mundo poético, es necesario ir premunido de un gran socio, porque en sus poemas hay versos profundos, de delicada música y sutiles bellezas. Alfonso Calderón, en su prólogo, nos dice: "El trabajo del escritor Jobet es un ejemplo, es una artesanía, redescubrimiento lírico y, según la vieja idea de Valéry, despojo de lo acorazado por lo fundamental".

Su poesía es seca, profunda, de acento sentencioso. Escuchémosle en "Los Días": "Quiero un día mejor y una corona/ en el pecho doblado de mi patria/, un mar carnero libre y numeroso/ vertido en el desierto de metates", la alegría del remo con estribo/ y una manojo de rosas en las plazas".

Y la última estrofa del mismo poema: "En pedir y entregar una llorosa/ nos cruzamos de piernas y brazos/, nos hundimos en plata decadente/ y saltamos de un pozo a la nosedad/ Quiero un año feliz para las vectores/ que atestiguan la suerte de mi patria".

Jobet tiene un recuerdo de cada pueblo de

su patria: "A Linares se ingresa por la Duvia,/ partiendo de Santiago un día viernes,/ De más al norte llega con mi carga,/ con el hierro mordido y sobre andante".

Y de Puerto Dominguez: "Yo deseo mayor con mis abuelos/ la pieña instrumental de los molinos,/ invitar a los hombres derrotados/ a mi casa galante de pellines/ con su alroza encalpo de bandera/ y su mar a la espalda de un cacique/ descubrir otra vez nuestra fragua/ con la dulce madera del espíritu,/ y observar el reinado de la luna/ con los ojos de amor en nomeolvides".

Cada verso tiene un contenido de fondo. Hay también un poema al Nino de María: "Había un algo que me emocionaba/ en esa iglesia azul y pueblerina/ crucificado un hijo de los hombres/ y una madre llorando en sus rodillas,/ lo mismo que sucede todo el año/ en el mundo a la vuelta de la esquina". Los amantes de la poesía deben leer estos dos libros de Jobet. Meditar sus poemas, encontrar la clave de que nos habla Alfonso Calderón. Es necesario vibrar con el poeta, posarse en su lugar. Sus versos tienen una corriente medular vigorosa que los sostiene, que los da vida, que nace en ellos, que los condiciona y exige descubrirlos para sentir el deleite de lectura.

Hay un poema titulado: "Un nuevo existencialismo", en que nos habla en lenguaje sencillo de la difícil existencia. "Vivíenes desengañados de nosotros,/ tornandones del verde de una rama,/ perdidos entre polos y estructuras,/ la boca del abismo bajo el horizonte,/ la red con sus topógrafos de rueda,/ andar andar sin encontrarse".

Jobet es un poeta que tiene a su haber varios libros de poesía. No hace mucha fuerza premiados dos poemas suyos en un concurso de poesía de la Revista "Paula". Jubiló hace poco como profesor de la Universidad de Chile. Esperamos que la tranquilidad de que ahora dispone le impulse a escribir nuevas obras. Esos dos poemas premiados formarán parte de un nuevo libro de versos. Jobet está en la plenitud de su creación lírica. Es de esperar que no se quede detenido y siga entregándonos obras de calidad poética como la que hoy comentamos.



**Los granos y las hojas [artículo] Gustavo Rivera Flores.**

**AUTORÍA**

Rivera Flores, Rudy G.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los granos y las hojas [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)